

Comparten sueños desde la Biblioteca Cuesta Chica Piletas

El Ciudadano · 26 de octubre de 2021

Este espacio ofrece posibilidades "para que sueñen en conjunto, para que puedan compartir, dialogar, divertirse y tener oportunidades diferentes"



Las **bibliotecas** son sitios para aprehender el conocimiento y detonar la imaginación. Los libros que albergan transportan al lector a otras latitudes. **María Guadalupe Huerta Morales y Daniel Ramos García**, académicos de la **Facultad de Filosofía y Letras (FFyL)** de la **BUAP**, coinciden en que estas son espacios de transformación. Con esta premisa brindan experiencias de lectura a la población infantil de **Cuesta Chica Piletas**, municipio de **Palmar de Bravo**, una comunidad con alta criminalidad y cruce de migrantes, donde sólo existe un preescolar.

Con tan sólo 450 habitantes, esta localidad es parte del llamado **“triángulo rojo”**, donde se registra el mayor índice de robos a las tuberías de gasolina. Es también el paso de los trenes y camiones de carga que constantemente son asaltados y saqueados, actividad para la cual se reclutan niños vigías quienes dejan de ir a la escuela.

Hace tres años, **Guadalupe y su prima Miriam Huerta Meza**, preocupadas por la ola de violencia que aqueja a esta ranchería entre los límites de Puebla y Veracruz, **donde las bardas de magueyes** se sustituyeron por muros de ladrillo, decidieron retribuir a su lugar de origen los beneficios de su formación universitaria.

“Había que ofrecer un espacio donde las niñas y niños recobraran la confianza en los demás, vieran que se pueden establecer y construir comunidades, y, por supuesto, otras formas de relacionarse”

Guadalupe Huerta Morales
Académica de la Facultad de Filosofía y Letras de la BUAP

María Guadalupe Huerta Morales y Daniel Ramos García, académicos de la Facultad de Filosofía y Letras (FFyL) de la BUAP.

La doctora en **Ciencias Antropológicas por la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa**, cuya familia emigró a la ciudad de Puebla para que ella pudiera estudiar, junto con **Miriam Huerta** acudió a las asambleas comunitarias para gestionar la creación de un museo de la palabra. Para este fin les prestaron el juzgado de paz, antes casa de salud, panadería, bodega y hasta cárcel. La primera sesión se anunció en el altavoz del pueblo.

Tras un par de años de esfuerzos se recibió la donación de un terreno y se construyó la **Biblioteca Cuesta Chica Piletas**, que desde entonces se distinguió por la participación de sus habitantes y por ser un espacio de transformación y construcción de ciudadanía.

“Se construye ciudadanía a través de la lectura, porque estamos aprendiendo a gestionar la diversidad y en este sentido aprendemos a establecer relaciones interculturales por medio del establecimiento de reglas, del compartir, reconocer que tenemos recursos escasos y hay que gestionarlos, respetar las distintas religiones o las distintas formas de vestir o de pensar”

Guadalupe Huerta Morales
Académica de la Facultad de Filosofía y Letras de la BUAP

La lectura para dialogar, compartir y jugar

Lupita recuerda con nostalgia los cuentos de su madre por las noches. “**Me leía para expresarme su amor.** Lo que damos cuando leemos a un niño o niña es nuestra completa y absoluta atención, es el reconocimiento del otro y de lo que la otra persona puede provocar emocionalmente en ti”.

Además, agrega Daniel, “**los libros ofrecen elementos distintos para significar y comprender la vida,** permiten encuentros con las otras personas y propician la escucha”.

Por ello, la intención de abrir la **Biblioteca Cuesta Chica Piletas** fue ofrecer un espacio alternativo donde la lectura y la cultura sean esenciales para las niñas y los niños. “Ofrece posibilidades para que **sueñen en conjunto,** para que puedan compartir, dialogar, divertirse y tener oportunidades diferentes a las que actualmente conocen. Es un lugar para soñar”, insiste Huerta Morales, quien desea que los menores tengan una infancia similar a la suya: con juegos en el campo, aprendan a trepar árboles y convivan con los animales.

Los sueños compartidos se hacen realidad

Guadalupe y Daniel se conocieron hace 20 años en el **Consejo Puebla de Lectura, A.C.**, mientras estudiaban la Licenciatura en Antropología Social en la BUAP. Después cada uno buscó fomentar la lectura; sin embargo, coincidían constantemente en proyectos y espacios. Ahora conjugan esfuerzos para que la **Biblioteca Cuesta Chica Piletas** disponga de servicios y acompañamiento para que niños y jóvenes tengan acceso a los libros.

La infancia de Daniel estuvo marcada por historietas de **Memín Pinguín, Condorito y Capulinita**, pero entre este tipo de lecturas destaca *Greñas mi perro*, una historia que leía una y otra vez sin cansarse. Después conoció muchos libros de literatura infantil y juvenil que cautivaron su imaginación. “Queremos que esas experiencias las tengan muchas niñas y niños, a través de una diversidad de títulos. De otra forma, sólo crecemos con los libros escolares dirigidos a reforzar las tareas”.

Por eso, la **Biblioteca Cuesta Chica Piletas tiene un acervo especializado pensado en el contexto campesino, rural y de migración en el que se vive.** En este espacio cerca de 10 niños se reúnen por dos horas, una vez a la semana, a compartir conocimientos y ser partícipes de actividades lúdicas, recreativas, artísticas, culturales y ecologistas. El juego es fundamental para establecer un nexo entre la lectura, los libros y los asistentes. Asimismo, **se prestan 30 libros al mes para que los niños los compartan con familiares y amigos.**

Daniel Ramos García, **doctor en Antropología Social por la UNAM**, expone que en este sitio destaca la figura de la mediadora o mediador de lectura, quien conoce una diversidad de libros especializados, sabe cómo crear un acervo infantil y juvenil, diseñar actividades y distribuir el área física.

Espacios para la infancia

Daniel Ramos García, académico de la **Licenciatura en Antropología Social de la FFyL**, refiere que la oferta cultural para la primera infancia prácticamente no existe. “Este vacío no sólo ocurre en Puebla, sino

en todo el país”.

El **doctor Ramos García**, encargado de realizar diagnósticos socioculturales y gestionar apoyos de distintos tipos para la realización de las diferentes actividades, menciona que participar en este tipo de proyectos es sumamente importante por varios motivos: **“Tiene que ver con ese compromiso social de la universidad para apoyar este tipo de iniciativas**. Además, las y los estudiantes se involucran de manera comprometida, responsable; incluso en algunas ocasiones siguen un vínculo más allá de los propios programas”.

Por su parte, **Guadalupe Huerta Morales, miembro del Sistema Nacional de Investigadores del Conacyt**, afirma:

“Definitivamente pienso que como universitarios sí tenemos incidencia e impactos con proyectos de desarrollo social, cultural, comunitario. Este es un ejemplo. Queremos ser universitarios para transformar la sociedad y como dice el lema de la biblioteca: Compartir sueños colectivos para hacerlos realidad”

Guadalupe Huerta Morales

Académica de la Facultad de Filosofía y Letras de la BUAP

Recuerda suscribirte a nuestro boletín

➡  bit.ly/2T7KNTI

 elciudadano.com